LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

La enseñanza de la geografía en el contexto de la educación media desde la experiencia docente.

Jairo Antonio Cerón Diaz
jarrigan1980@gmail.com
http://orcid.org/0009-0005-3505-8063
Institución: Universidad Pedagógica Experimental Libertador "Gervasio Rubio "(IPRGR) Venezuela

Eliana Marcela Delgado Rangel
edelgadorangel1@gmail.com
http://orcid.org/0009-0003-8612-8653
Institución: Universidad Pedagógica Experimental Libertador "Gervasio Rubio "(IPRGR) Venezuela

Recibido 27/03/2025 **Aprobado: 17/06/2025**

Resumen

Con la reforma constitucional de 1991, el sistema educativo colombiano inició un proceso de modernización que aparte de tener en cuenta el componente físico o de infraestructura, también incluyó el modelo de educación vigente para la época. Lo anterior implicó adoptar un acto de enseñanza – aprendizaje nuevo cuyas prácticas pedagógicas transformaran las formas para que los educandos apropiaran los diversos conocimientos. En este contexto, enseñar geografía supuso para los docentes un ejercicio más práctico y vivencial, alejado del modelo tradicionalista, la capacidad para memorizar y la ubicación estática de lugares sobre un mapa; haciendo repensar al educador su papel dentro del aula de clase y el alcance social de los conocimientos que transmitía a sus alumnos. Así pues, la Geografía comienza a plantear un cumulo de soluciones para comprender la complejidad existente en los diferentes procesos sociales, económicos y ambientales que moldean nuestro mundo; respondiendo a realidades del orden local y global relacionadas con aspectos como la ciudadanía, el cambio climático, la desigualdad social, la urbanización acelerada y demás desafíos mundiales que afectan el espacio geográfico. El siguiente artículo muestra un texto para su difusión desde una perspectiva personal del autor y la integración de la literatura sobre la enseñanza de la Geografía en el contexto de la educación media; cuyo objetivo está encaminado a generar una reflexión pedagógica que entre otros, permita analizar el escenario educativo actual y como desde este se pueden plantear un conjunto de propuestas que contribuyan a que el conocimiento geográfico sea significativo para la sociedad.

Palabras claves: enseñanza, geografía, educación media, experiencia docente

[1] Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

[2] Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

ABSTRACT

With the constitutional reform of 1991, the Colombian educational system began a process of modernization that, in addition to considering the physical or infrastructure component, also included the educational model in place at the time. The above involved adopting a new teaching-learning act whose pedagogical practices would transform the ways in which students would appropriate various knowledge. In this context, teaching geography represented for educators a more practical and experiential exercise, moving away from the traditional model, the ability to memorize, and the static placement of locations on a map; prompting the teacher to rethink their role within the classroom and the social impact of the knowledge they imparted to their students.

Thus, Geography begins to propose a multitude of solutions to understand the complexity present in the various social, economic, and environmental processes that shape our world; responding to realities of both local and global order related to aspects such as citizenship, climate change, social inequality, accelerated urbanization, and other global challenges that affect geographic space. The following article presents a text for dissemination from the author's personal perspective and the integration of literature on the teaching of Geography in the context of secondary education; its objective is aimed at generating a pedagogical reflection that, among other things, allows for an analysis of the current educational landscape and how, from this, a set of proposals can be put forward to ensure that geographical knowledge is meaningful for society.

Key words: teaching, geography, secondary education, teaching experience.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

BY NC SA

ENSAYO

De pequeño evitaba ir a clase de geografía.
Siempre tenía múltiples excusas para la profesora.
El bus escolar tomo una ruta más larga.
Los flujos de tráfico estaban muy lentos.
Olvide ajustar el reloj al horario de invierno.
Así pase gran parte de la educación secundaria.

Fue suficiente con saber que había 5 continentes.
Que vivía en uno de los países de Sur América.
No me intereso conocer relieve o hidrografía.
Para que memorizar capitales de departamentos.
O estudiar inútilmente la población del país.
Todo se encontraba en un atlas geográfico.

Yo el analfabeta geográfico, ignorante espacial.
Que crecí burlándome de la ciencia de Ptolomeo.
Nunca imaginé que serias tú la razón para geografizarme.
Cuando dijiste: me voy a vivir a la zona del silencio.
Quise conocer a que parte del planeta viajarías.

Cuantos kilómetros estarían separados nuestros cuerpos.
El atlas tenía la respuesta. Busque en el índice de topónimos.
Revisé cada centímetro de los mapas de mayor escala.
Leí, analicé y hasta aprendí los países con sus capitales.
Pero no encontré el lugar que sería tu nuevo hogar.
No alcance a decirte adiós, mucho menos a preguntarte donde quedaba la zona del silencio.

Pero gracias porque fuiste la razón para aprender geografía.
CARTA DE UN ANALFABETA GEOGRÁFICO

La internacionalización de los procesos económicos, sociales, culturales y políticos del siglo XX llevo al planeta a una nueva etapa de su historia, esto es, la Globalización. Con ella, se han presentado una serie de cambios, a los cuales ninguna actividad humana hoy en día es ajena. La penetración de la internet en los hogares aceleró esa realidad globalizadora, pues puso al alcance de las persona grandes

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

cantidades de información. Adicionalmente, transformó las relaciones sociales al deconstruir el concepto de espacio que se tenía, y crear otras categorías como los entornos virtuales (Castell, 1996) o las geografías digitales (Silver, 2019). En medio de este panorama, la educación debió mutar para adaptar sus prácticas, a riesgo que si no lo hacía entraba en el ámbito de lo obsoleto. Concretamente para el campo de la geografía, lo anterior significó para el docente la disposición de asumir una actitud diferente frente a su pedagogía, con la finalidad de ayudar a sus alumnos a entender las dinámicas espaciales presentes en su entorno.

El presente articulo parte de reconocer dicha realidad como un agente estructurante del servicio educativo, el cual es el fruto de numerosos hechos históricos ocurridos desde el momento que el ser humano tuvo conciencia de la necesidad por conocer el entorno que habitaba. En concordancia a lo anterior, el escrito busca desarrollar un ejercicio de reflexión pedagógica, contextualizado en la comprensión histórica del acto de enseñanza de la geografía y como a lo largo de los tiempos elementos teóricos, vivenciales y de la realidad mundial han llevado a transformar la forma de ver los conocimientos geográficos; generando tendencias pedagógicas que proponen un acto de enseñanza mucho mas significativo para el individuo y la sociedad. A continuación, presento una perspectiva personal donde desarrollo los que considero aspectos fundamentales para la enseñanza de la geografía en la educación básica secundaria.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ENSAYO

Inicialmente se hace necesario exponer algunos aspectos del marco histórico y conceptual que ayudan a comprender cómo han sido entendidos los conocimientos geográficos a lo largo de la historia. Para ello hay que partir del aporte de Tales de Mileto (625-546 a. C.), un filósofo y matemático griego que en sus estudios abordó el análisis del planeta tierra, contemplando la realidad espacial desde una perspectiva numérica que lo llevo a afirmar la existencia de una superficie terrestre plana. Su incursión en temas geográficos inspiro a varios de sus discípulos a profundizar en estos tópicos generando muchos fundamentos para la sistematización de estos conocimientos. Según Gustavo Buzai (2017) lo anterior permitió integrar la lógica científica a la naciente ciencia espacial, pues la realidad del territorio se entendió con deducciones racionales mas que con explicaciones místico – religiosas.

Una postura muy similar asumió Hecateo (550-475 a. C.) en su obra “Periegesis” o descripción del mundo, un escrito que surge del ejercicio de observación y experimentación de los 2,3 millones de Km^2 pertenecientes a la cuenca del Mar Mediterráneo. Además de exponer la visión personal recopila información de otros viajeros y comerciantes que de manera esporádica o frecuente hacían recorridos por este territorio. Al final Hecateo va a presentar una obra descriptiva de lugares, que aportaba información sobre sus habitantes, sus costumbres o sus productos, algo muy usual para la época pero que marco diferencia por la forma como fue elaborada, contribuyendo a insertar en la geografía una visión sistemática y ordenada del mundo y el enfoque racional que años antes propuso Tales de Mileto.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

Otro referente histórico se encuentra en Heródoto (484-425 a. C.) quien se dio al trabajo de explorar el mundo griego, y de comprender la riqueza humana, ambiental y geográfica del imperio. Dentro de su tratado muestra especial interés por el rio Nilo, un canal de agua que según sus palabras *"está en el cielo y brota del Más Allá para Egipto". Su fascinación por este espacio geográfico trasciende las letras, al punto que va a indagar sobre su naturaleza, concretamente, sobre las razones por las cuales crece e inunda algunas zonas ribereñas del Nilo. Si bien Heródoto no logra aclarar de manera contundente la incógnita, el merito de su trabajo esta en que realiza un ejercicio de lo que hoy conocemos como análisis espacial.*

Al respecto Cohen y Nagel (2000) describen como Heródoto trato de llegar a una explicación de esa realidad geográfica que son las inundaciones:

> *la inundación observable del Nilo era para muchos un mero hecho, desconectado de otros hechos conocidos. Para Heródoto, en cambio, la conducta del Nilo no era un mero hecho. Presentaba un problema que solo podía ser resuelto hallando alguna conexión general entre la inundación periódica del Nilo y otros hechos (pág. 67).*

En el fragmento anterior se analiza como el tratadista griego se enfoca en describir y comprender la distribución espacial de los elementos o fenómenos naturales, sus posibles relaciones, los patrones, tendencias y anomalías alrededor de la problemática. Para Madrid y Ortiz (2005), lo realizado por Heródoto se ajuste a esas técnicas y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ENSAYO

metodologías que hacen parte del análisis espacial, sin embargo, aún no había una ciencia geográfica como tal.

Fue con Claudio Ptolomeo que la geografía logra estructurar un cuerpo de conocimientos y una identidad teórica. Según Piqueras (2016) las obras de Ptolomeo ponen de presente una propuesta que, si bien partía de la tradición griega, la cual durante siglos solo consideró el mundo habitado desde una perspectiva reduccionista, en cuanto se remitía a textos descriptivos y representaciones del espacio terrestre mediante los planos o mapas, delimitaba el campo de acción. El giro Ptolomeico consistió en justificar la necesidad de lo que el denominó geografía partiendo del hecho de otorgar a ella un objeto de estudio. Según Claudio debía presentar el mundo habitado conocido como un todo, hablar de su naturaleza y situación, mencionar de manera general las cosas que se relacionan con ellas, y demás elementos espaciales que pudieran tener un interés o "ser dignos" de registro.

Cabe señalar que Ptolomeo direccionó sus estudios a configurar un modelo universal de representación de la superficie de la tierra; examinó referentes cartográficos de la época como el mapa de Marino de Tiro al cual realizo observaciones, principalmente, rechazó la proyección usada por este pues a criterio del observador generaba demasiadas distorsiones y por tanto lo alejaban de la realidad espacial. Al final logra desarrollar una propuesta de representación basada en el uso de tres proyecciones cartográficas diferentes, que reforzaba el sistema de referencias espaciales existente o coordenadas, una guía de instrucciones acerca de los continentes, lo que podía ser

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

cartografiable y un atlas del mundo conocido. Aunque sus disertaciones abordan asuntos de la cartografía, es relevante citar estos aspectos porque permiten entender que la geografía surge asociada a otras ciencias, y que dicha ambigüedad tendrá incidencia en el proceso de enseñanza – aprendizaje de estos conocimientos.

También es fundamental mencionar que, para alcanzar el carácter de ciencia, la geografía debió transformar la idea de ser “una actividad cultural, un arte, un saber” y convencer a los intelectuales que en realidad era “una disciplina científica con un objeto propio de estudio, métodos y teorías que la constituyen y diferencian de otros campos del conocimiento” (Naranjo, Aguirre y Muñoz, 2017). Este objetivo se materializa en la edad media con el colapso del Imperio romano (siglo V d.c) y las transformaciones generadas en Europa. Al principio el conocimiento geográfico sufre un declive, pues la fragmentación política y el protagonismo de la Iglesia Católica con su énfasis teológico, relegaron a un segundo plano el estudio del planeta tierra. Posteriormente, en el siglo IX d.C. llega un florecimiento ligado a eventos como el auge del comercio marítimo, las cruzadas cristianas y algunos movimientos intelectuales y artísticos (Arenales, 2017) que son los encargados de dar estructura a la geografía moderna.

El reconocimiento alcanzado durante la edad media permitió a la geografía iniciar un proceso para superar el rezago conceptual, fortalecer en la sociedad su presencia como ciencia y desarrollar un currículo propio. En este sentido, Cerón y Torres (2009) hacen un paralelo entre las características pre medievales y medievales sobre las cuales ocurría el acto de enseñanza de la geografía. Los autores afirman que en un principio

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

existía un marcado predominio en asuntos filosóficos o matemáticos y por tanto los conocimientos geográficos se explicaban a partir de estas ciencias; posteriormente en las civilizaciones de la edad antigua la formación tenía un componente militar importante, siendo necesaria la enseñanza de la geografía solo si desarrollaba en el ser humano habilidades espaciales que potencializaran la superioridad bélica y la expansión territorial.

Seguidamente observan como en la edad media el acto de enseñar geografía se va a instrumentalizar en torno a instituciones y/o sectores sociales como la monarquía, la nobleza, la iglesia o los comerciantes, postrando la catedra geográfica al servicio de determinados intereses. Solo hasta el siglo XV con hechos como los viajes de Magallanes o Colón, es que se crean nuevas necesidades espaciales. Además, el ascenso del antropocentrismo, el renacimiento, la reforma protestante, el fortalecimiento del mercantilismo, entre otros permitieron a la geografía apropiarse de una especialidad y un dinamismo que otorga ese posicionamiento en determinados círculos académicos y escolares. Como se puede leer, Cerón y Torres plantean unos momentos históricos del conocimiento geográfico, junto a ellos, la finalidad o función que adquiere la ciencia, la cual se encuentra sujeta a la realidad, unas ideas o intereses personales y colectivos que en últimas impregnaron significativamente el acto de enseñanza.

Ya en el siglo XX la geografía llega a un estado de mayor madurez alcanzando a lo largo de este periodo una evolución significativa y unos avances en la forma como se enseña la disciplina. En un principio existe un fuerte influjo del determinismo ambiental,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

corriente que observaba la influencia del medio natural sobre las actividades humanas y como este podía limitar el desarrollo. Llevado a la educación, el determinismo centraba el acto de enseñanza en la descripción de las características físicas del ambiente, como el clima, relieve o la vegetación y la memorización de dichos datos por parte de los estudiantes, quienes no eran considerados como agentes activos en la construcción de su propio espacio. Además, se planteaba una visión estática del espacio geográfico, otorgándole inmutabilidad e invisibilizando dinámicas geológicas, sociales, políticas, entre otras. Hacia mitad del siglo, surgen una serie de críticas que argumentaban que el entorno ambiental no era un factor determinante, sino más bien, uno de los muchos que estaban presentes en las actividades y el desarrollo de la civilización.

Tras un periodo relativamente corto, el pensamiento determinista se ve desplazado por la revolución cuantitativa, corriente inspirada en las ciencias sociales y principalmente en las matemáticas. Su importancia radicó en una puesta en escena de nuevos métodos y técnicas de análisis espacial en la disciplina, utilizando datos estadísticos, mapas temáticos y modelos matemáticos para estudiar la distribución espacial de los fenómenos geográficos. Dicha renovación hizo de la geografía mucho más analítica y explicativa; a juicio de Santiago (2023) ahora describía lo que debería ser los sistemas espaciales, pues los métodos cuantitativos generaban mayor precisión al momento de analizar los fenómenos geográficos, y una comprensión más profunda de las relaciones espaciales. De la misma manera, la integración de nuevas tecnologías

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ENSAYO

como los Sistemas de Información Geográfica o SIG facilitaban la visualización y análisis de enormes cantidades de datos, creando mayor eficiencia al realizar este tipo de tareas.

Si bien la corriente se integra a la enseñanza de la geografía, la revolución cuantitativa tuvo varios detractores. En su mayoría, la atención era centrada en afirmar que el uso de dichos métodos podía llevar a una pérdida de la dimensión humana de la geografía, descuidando aspectos cualitativos como la cultura o las percepciones individuales del espacio. Reducir los conocimientos espaciales a un conjunto de leyes universales, era desconocer las peculiaridades socio territoriales corriendo el riesgo de deformar el objeto de estudio y la función educativa de la geografía. Harvey (1969), expone una idea mucho más clara: la tendencia cuantificadora podía provocar una visión fragmentada y ahistórica del espacio, desestimando los aspectos cualitativos y subjetivos de la experiencia geográfica. Santos (1979) pone de presente un ingrediente adicional, insistir en ese enfoque ahistórico iba a dificultar la comprensión de las desigualdades sociales y las dinámicas de poder presentes en la organización del espacio.

En cierto modo, la amenaza de privilegiar el uso de herramientas y técnicas sofisticadas creo la sensación que la geografía podía tornarse en una disciplina elitista, alejada de los problemas socio ambientales y cargada de un carácter tecnocrático que a largo plazo haría que perdiera la relevancia que con tanta dificultad había alcanzado. Tal vez por esta razón, la enseñanza de la geografía dio paso a enfoques más modernos, que mantuvieran la esencia y razón de ser de la ciencia. Por eso finalizando el siglo XX se adoptaron nuevas corrientes teóricas donde se hacía énfasis en la dimensión histórica

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

como actor importante para analizar los procesos que han transformado el espacio, o perspectivas culturales que exploraban la diversidad cultural y las representaciones sociales del territorio, otras que realizaban duros cuestionamientos a las relaciones de poder y la desigualdad territorial, y un ultimo grupo que abogaba por establecer un dialogo con las demás disciplinas para enriquecer el análisis geográfico.

De aquí surgieron la nueva geografía Humana enfoque cuyos autores Yi-Fu Tuan (1974) y Edward Relph (1976), ponen especial atención en la experiencia subjetiva del espacio, las percepciones y las emociones de las personas en relación con el entorno. También es relevante citar la Geografía Crítica, que encuentra su inspiración en las teorías de Karl Marx; aquí el eje son las relaciones de poder, las desigualdades sociales, las injusticias espaciales y la noción de espacio entendido como una construcción social. La incorporación de estas “nuevas geografías” en el acto de enseñanza ha tenido importantes implicaciones tanto para los contenidos, métodos y objetivos educativos. Algunos de ellos son:

- Ofrecen un amplio espectro de temas y perspectivas que pueden enriquecer los currículos escolares pues además de los temas tradicionales como paisajes, los climas o los mapas, también se promueve el estudio de realidades actuales como la identidad, la cultura, el género, la desigualdad, el poder y el medio ambiente.

- Los estudiantes desarrollan habilidades críticas, de análisis, interpretación, evaluación y la resolución de problemas, con las cuales pueden cuestionar las

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

representaciones del espacio, identificar las relaciones de poder y participar de manera activa en la construcción de nación.

- Promueve la formación de ciudadanos participativos y comprometidos con los problemas de su comunidad pues comprenden los procesos que dan forma al espacio y son actores activos en la toma de decisiones que afectan sus vidas.
- Integran nuevas herramientas para la enseñanza de la geografía como los Sistemas de Información Geográfica (SIG), los mapas digitales y las plataformas virtuales que permiten a los estudiantes explorar y analizar datos geográficos de manera interactiva y en tiempo real.

Como se puede observar, la enseñanza de la geografía ha experimentado una evolución significativa a lo largo del tiempo, en parte debido a los movimientos, corrientes y enfoques que teórica o metodológicamente han alimentado la ciencia. Por eso inicialmente se puede decir que la experiencia docente en el acto de enseñanza de la geografía es una construcción histórica que narra una búsqueda de identidad, no solo para apropiarse de un campo de estudio, sino también para obtener un reconocimiento ante la sociedad como una solución a problemas que se pueden presentar en el territorio. En este contexto, es importante analizar el caso del sistema colombiano, el cual como en la mayoría de países, la enseñanza de la geografía ha estado definida por una fuerte tradición descriptiva y memorística, y si bien se han realizado esfuerzos por introducir nuevos enfoques, aún persisten prácticas pedagógicas que limitan la comprensión de los procesos espaciales y sociales.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

Según autores como Gonzales (2017) o Naranjo, Aguirre y Muñoz (2017) en términos generales la enseñanza de la geografía en nuestro país ha estado definida por:

- En la época colonial, la disciplina era un acto descriptivo de los territorios y recursos naturales para fines administrativos y colonizadores.
- En la independencia, la geografía tuvo un tinte más nacionalista, ya que sus conocimientos contribuyeron a leer el territorio, aspecto clave tanto en las campañas libertadoras como en la formación de Republica.
- Durante el siglo XIX, la descripción y memoria se adueñaron de las aulas, formando estudiantes que memorizaban nombres, capitales y características físicas de los lugares. Además, los recursos didácticos se limitaban a los mapas y atlas.
- A lo largo del siglo XX, la influencia de las corrientes pedagógicas europeas trajo como consecuencia el uso de nuevas herramientas dentro de los cuales se pueden mencionar los Sistemas de Información Geográfico o SIG, o nuevos conceptos que fortalecieron los procesos de análisis espacial. Aunque la enseñanza seguía siendo predominantemente descriptiva. A pesar de ello, la enseñanza de la geografía seguía enfrentando desafíos como la falta de recursos didácticos adecuados, la formación insuficiente de los docentes y la escasa valoración de la disciplina por parte de la sociedad.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ENSAYO

De otro lado, resulta igual de importante mencionar el papel que legislación educativa ha tenido en la enseñanza de la geografía. Por eso cabe resaltar algunos elementos normativos que son relevantes en la disertación. Hacia 1904 el decreto 491 del mismo año, en su artículo 75 determinaba que solo podía ser nombrado docente quien profesara la religión católica, tener instrucción o experiencia suficiente en las materias que se le asignaban y conocer las teorías pedagógicas. Años mas tarde el gobierno Nacional expide el Decreto 1972 de 1933; aquí se estipula que la enseñanza de la geografía se ofrecerá entre los grados primero a quinto, con una intensidad de 2 horas y solo para los hombres. Además, establece las materias que la integran: Colombia, las Américas y cosmografía, Europa, Asia y cosmografía, Oceanía y cosmografía, África, Australia y Geografía del comercio mundial.

De acuerdo a lo anterior, este primer momento se enmarca en un acto de enseñanza donde el docente además de la experticia, requiere ser confeso de una doctrina religiosa y, por tanto, limitar su libertad de catedra a la creencia que todo genero humano y cosa sobre el universo ha sido creado por Dios. También cabe destacar el énfasis cosmográfico de la geografía, que ponía de presente principalmente las características espaciales, obviando las interrelaciones ambientales, económicas, políticas o culturales del territorio. A pesar de lo anterior, la geografía tiene un espacio propio dentro del currículo escolar, que le brinda una exclusividad temática, una intensidad horaria definida y la permanencia de los saberes de la ciencia en la educación primaria. Con el decreto 1002 de 1984 los pequeños avances en la enseñanza de la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

geografía se detienen. En ella se establece un plan de estudios por áreas, integrando dentro de las ciencias sociales a la geografía.

Esta política educativa será retomada en la ley 115 de 1994 especificando que asignaturas conforman el área de Ciencias Sociales. En alguna medida, el cambio realizado finalizando el siglo XX resulto develando las falencias pedagógicas de la enseñanza de la geografía. Escuchar que Europa es un país, ignorar que existe un continente que se llama Oceanía, no saber dónde se ubican determinados países, confundir la capital de Colombia con un departamento, creer que el Rio Magdalena es el más largo del mundo, son algunos de los errores geográficos que existen en la mente de los estudiantes. Es evidente que la transformación del marco normativo, expuso la obsolescencia de la memoria y la descripción; puso a repensar al docente su ejercicio y a responder frente a esos desaciertos y a la apropiación del conocimiento de manera significativa.

En este contexto, las políticas educativas que en los últimos años vienen implementando los gobiernos y especialmente, el Ministerio de Educación Nacional – MEN buscan en parte situar socialmente conocimientos como los geográficos dentro del carácter de Derecho Básico de Aprendizaje, esto en parte a su valor para lograr soluciones que generen desarrollo y bienestar nacional. La enseñanza por tanto, debe tener en cuenta realidades como la indiferencia y percepción que el estudiante tiene respecto a la geografía, la cual no va más allá de hacer mapas o memorizar largas tablas con datos espaciales; también debe permitir la transición de un acto informativo a uno

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

formativo, que más que conceptualizar, haga del conocimiento geográfico un conjunto de saberes útiles para analizar las relaciones espaciales, y no una simple lista de datos y productos cartográficos sin significado.

Conclusiones.

Pensando a futuro, el acto de enseñanza de la geografía requiere un currículo donde la ciencia más que la simple intensidad horaria tenga relevancia social para responder a problemáticas espaciales del diario vivir como los conflictos del uso del espacio o la prevención de riesgos por amenazas ambientales. Por eso el docente debe entender que el fin educativo ya no es “llenar” al alumno de un conjunto de datos relacionados con topónimos y ubicación, sino por el contrario, convencer de la importancia que esa información puede tener en su vida cotidiana o profesional como herramienta para solucionar la realidad de su comunidad. Del mismo modo, el modelo pedagógico necesita ser reestructurado para que priorice la conceptualización a cambio de la memorización, aspecto clave para la comprensión de situaciones espaciales y la formulación de propuestas de prevención o mitigación.

El trabajo del docente en este sentido, exige dos tareas: la capacitación en la disciplina y en el área pedagógica. Además de dominar los contenidos disciplinares, los docentes deben contar con una sólida formación pedagógica pues permitirá diseñar estrategias de enseñanza innovadoras y significativas, que promuevan el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

Al constituirlos como pilar fundamental se garantiza una enseñanza de mayor calidad y relevancia. Esta afirmación se sustenta en la complejidad creciente de los fenómenos geográficos y en la necesidad de formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno. Por eso es que Tuñón (1997) insiste en la importancia de una formación inicial y continua de los docentes, que les permita enfrentar los desafíos de un acto de enseñanza cada día más complejo.

Igualmente, teniendo en cuenta las nuevas tecnologías, es indispensable volver la mirada hacia ellas articulando este tipo de herramientas en las practicas pedagógicas. Si bien, existen muchas limitaciones frente al tema pues requieren por ejemplo un mobiliario escolar, infraestructura o equipos de cómputo, generan un valor agregado. Buzai et al (2019) expone que los Sistemas de Información Geográfica - SIG permiten analizar y tratar la información geográfica, considerando a la geografía como una ciencia aplicada que puede generar nuevos conocimientos y ser útil para la sociedad. Para el, articular estas tecnologías dentro de la enseñanza de la geografía conlleva a un proceso donde se genera conocimientos, que son aplicables a la resolución de problemas reales. Si a lo mencionado sumamos la cohesión entre los elementos humanos, metodológicos y técnicos puede resultar en la formación de un ciudadano con mejores competencias geográficas, capaz de analizar cuál es el impacto de exteriorizar una conducta individual o colectiva en su entorno y las consecuencias en el modelo de ocupación del territorio o en su calidad de vida.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 23- 42 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

Referencias Bibliográficas

Arenales, R. (s.f). La geografía en el renacimiento. https://dicter.usal.es/?idContent=geografia

Buzai, G. Baxendale, C. Cacace, G. Nicolás, H. y Rosario Cruz, C. (2019). Geografía y Sistemas de Información Geográfica (SIG) en la escuela secundaria. Reflexiones y propuestas para el trabajo en las aulas de la República Argentina. *Revista Geográfica*, (152), 63–82. https://revistasipgh.org/index.php/regeo/article/view/509

Buzai, G. (2017). El mapa de Anaximandro: primer aporte geográfico a la racionalidad científica; Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Geografía; Boletín de Estudios Geográficos; 108; 12-2017; 33-48.

Castells, M. (1996) La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1 México siglo XXI. http://www.economia.unam.mx/lecturas/inae3/castellsm.pdf

Cerón, J y Torres, J. (2020). IMPLEMENTACIÓN DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA (SIG) COMO HERRAMIENTAS PARA FORTALECER EL PENSAMIENTO ESPACIAL EN LOS ESTUDIANTES DE GRADO DÉCIMO. [Maestria, UDES].

Cohen, M. y Nagel, E. (2000). Introduccion a la logica y al método científico. Amorrortu.

Decreto 491 de 1904, art. 75 [Diario Oficial Numero 12]. Sobre Instrucción pública, que dispuso que el Gobierno reglamentara dicha Ley. Jueves 14 de julio de 1904. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-102515_archivo_pdf.pdf

Decreto 1972 de 1933, art. 1° [Diario Oficial Numero 22460]. POR EL CUAL SE MODIFICAN LOS DECRETOS NIUMEROS DE 1487 DE 1932 Y 227 DE 1933 (ENSEÑANZA SECUNDARIA Y NORMALISTA). Martes 12 de diciembre de 1933. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-102983_archivo_pdf.pdf

Delgado, O. (2005*).* La Importancia de la enseñanza de la geografía. Memorias de Ponencias del Congreso Latinoamericano de estudiantes de Geografía.

Delgado, M. y Murcia, C. (2010). Geografía escolar: discursos dominantes y discursos alternativos. *Programa Red, 02,* 11 – 42. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2985

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140

González, A. (2017). Enseñanza de la Geografía en Colombia. 1825-1869. Entorno Geográfico, (14), 108–125. https://doi.org/10.25100/eg.v0i14.6449

Harvey, D. (1969). The explanation of social geography. Edward Arnold. https://archive.org/details/explanationingeo0000harv/page/n5/mode/2up

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. 8 de Febrero de 1994. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Madrid, A. y Ortiz, L. (2005). Análisis y síntesis en cartografía: algunos procedimientos. Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2864

Naranjo, L, Aguirre, M. y Muñoz, J. (2017). La Geografía y su enseñanza en el ámbito escolar. Entorno Geográfico, Numero 13, Pag 144 – 155. https://entornogeografico.univalle.edu.co/index.php/entornogeografico/article/view/6157

Piqueras, J. (2016). La geografía de Ptolomeo y su transmisión al islam y al occidente cristiano. Cuadernos de Geografía, Vol. 99, pág. 19 – 52. https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F6296525.pdf&psig=AOvVaw201BO08woNI97UHmoElU_6&ust=1719497824783000&source=images&cd=vfe&opi=89978449&ved=0CAYQrpoMahcKEwjoscjfuvmGAxUAAAAAHQAAAAAQBA

Santos, M. (1979). Espacio y Tiempo: forma de funcionar en geografía. Editora HUCITEC.

Santiago, J. (2023). LA ENSEÑANZA GEOGRÁFICA EN LA PRÁCTICA ESCOLAR Y LOS FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. Perspectivas. 11 (21), pág. 18 – 27

Silver, N. (2019). Mapping the invisible: Unearthing the digital geographies of surveillance and control. University of Chicago Press.

Tuan, Y. (1974). *Topofilia: Un estudio de las relaciones del hombre con su entorno.* Siglo XXI Editores.

Tuñón, J. (1997). *La enseñanza de la geografía en España: evolución y perspectivas.* Madrid.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4140